Dimensión ***personal***

OBJETIVO

Valoro la etapa que estoy viviendo como una oportunidad para soñar, disfrutar y proyectar mi futuro, y reconozco la importancia de dejarme guiar por la sabiduría de Dios.



TEMAS

1. ¡Eres adolescente!... vive tu momento
2. ¡Soy valioso!
3. ¡Soy amigo de mí mismo!
4. Manejo mis emociones
5. ¿Qué onda con el amor?
6. Lo que decida hoy influirá en mi futuro

Construyo mi vida

CELEBRO LA VIDA

1. La lectura orante de la Palabra
2. Maratón Misionero

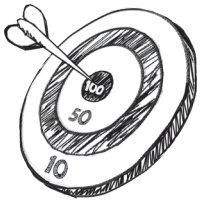
ÁMATE

VIVO COMO HIJO DE DIOS

TEMA 1

¡ERES ADOLESCENTE!... VIVE TU MOMENTO

"Disfruta, joven, en tu adolescencia y sé feliz en tu juventud;
sigue tus sentimientos, dale alas a tus ilusiones,
y ten presente que de todo esto te juzgará Dios".
(Ecl 11, 9)



OBJETIVO

Valoro la etapa que estoy viviendo como una oportunidad para soñar, disfrutar y proyectar mi futuro, y reconozco la importancia de dejarme guiar por la sabiduría de Dios.



EJERCICIO PERSONAL

Y tú, ¿tienes sueños?, ¿luchas por alcanzarlos o fácilmente desistes de ellos?, ¿qué es lo que buscas?

Escribe 5 metas que tengas en este momento de tu vida:

1.

2.

3.

4.

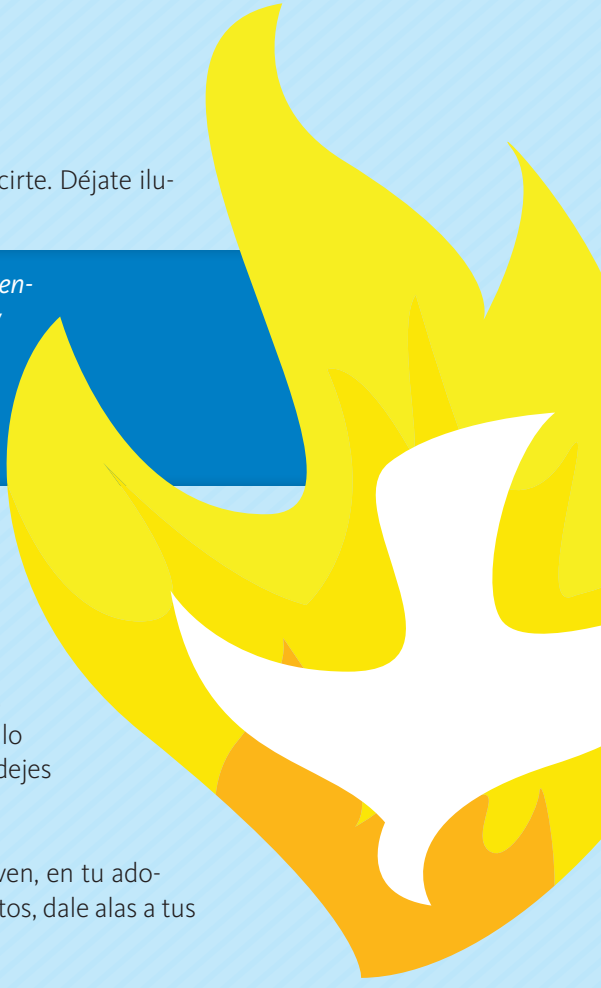
5.

Elige la que consideras de mayor importancia y que visualizas a largo plazo. Describe qué harás en este momento de tu vida, para ir alcanzándola.

UNA LUZ PARA MI VIDA

A ti adolescente, la Palabra de Dios tiene algo que decirte. Déjate iluminar por ella. Escucha con atención:

"Disfruta, joven, en tu adolescencia y sé feliz en tu juventud; sigue tus sentimientos, dale alas a tus ilusiones, y ten presente que de todo esto te juzgará Dios. Aleja la tristeza de tu corazón y aparta el sufrimiento de tu cuerpo, porque la adolescencia y la juventud pasan rápidamente" (Ecl 11, 9-10).



La adolescencia es un tiempo muy emocionante, ¡es tu tiempo! En el que puedes encontrarte con grandes sueños, ilusiones, retos, luchas; es el tiempo de encontrar grandes amigos, de hacer caravana con otros, de lanzarte a la vida que te espera y que tiene un lugar para ti. Pero de igual manera, es un tiempo de grandes retos y contradicciones, pero lo realmente importante, es que en medio de todo te dejes conducir por la sabiduría, que viene de Dios.

El texto que acabamos de escuchar dice: "Disfruta, joven, en tu adolescencia y sé feliz en tu juventud; sigue tus sentimientos, dale alas a tus ilusiones" (Ecl 11, 9).

Dios quiere que vivas tu vida a plenitud, que experimentes tus sentimientos, ¡que des alas a tus ilusiones!, que busques la felicidad; que vivas y encuentres el amor, y que sientas que vale la pena vivir. Disfruta de los encuentros con tus amigos, con tu familia, de las acciones que realizas, disfruta de tu juventud... Todo esto es querido por Dios..., pero toma consejo de la Palabra que has escuchado: "Ten presente que de todo te juzgará Dios".



Si te dejas guiar sólo por tu *ego* o por tus impulsos, y tomas malas decisiones, eso te puede ocasionar tristeza y traer desánimo a tu vida. Por ello, vive siempre alerta y "aleja la tristeza de tu corazón y aparta el sufrimiento de tu cuerpo". Tristeza y sufrimiento es precisamente lo que producen las malas decisiones y aferrarnos a lo que nos hace daño, como las relaciones de amigos que nos quitan la paz, la alegría; el desbordamiento sin control de nuestras emociones y sentimientos; actuar presionados por otros y hacer algo que no queremos; no aceptarnos como somos.

Dios no quiere que nuestro corazón esté triste. Al contrario, Él nos creó para vivir felices, con sueños e ilusiones. Su Palabra nos dice: "En los días de felicidad, sé feliz; en los días malos, reflexiona" (Ecl 7, 14).

¿Qué tenemos que reflexionar en los días malos? Tenemos que reflexionar qué nos quitó la felicidad, qué podemos corregir, cómo retomar el camino de la vida, nuevamente...

Grábate esta gran verdad: "El hombre sólo es plenamente él mismo cuando ha encontrado a Dios" (*Youcat* 3). Busca a Dios, déjalo entrar en tu vida, pues la vida sin Él, pierde sentido.

El título de este tema: "Adolescente, vive tu momento", te invita precisamente a gozar la etapa que estás viviendo, con todo lo que ella implica. Tú decides si la quieres "sufrir" o "disfrutar". Atrévete a vivir tu momento. Cada etapa de la vida es hermosa y tiene sus características propias.

"EN LOS DÍAS DE FELICIDAD, SÉ FELIZ;
EN LOS DÍAS MALOS, REFLEXIONA".
(Ecl 7, 14)

¡EN ACCIÓN!

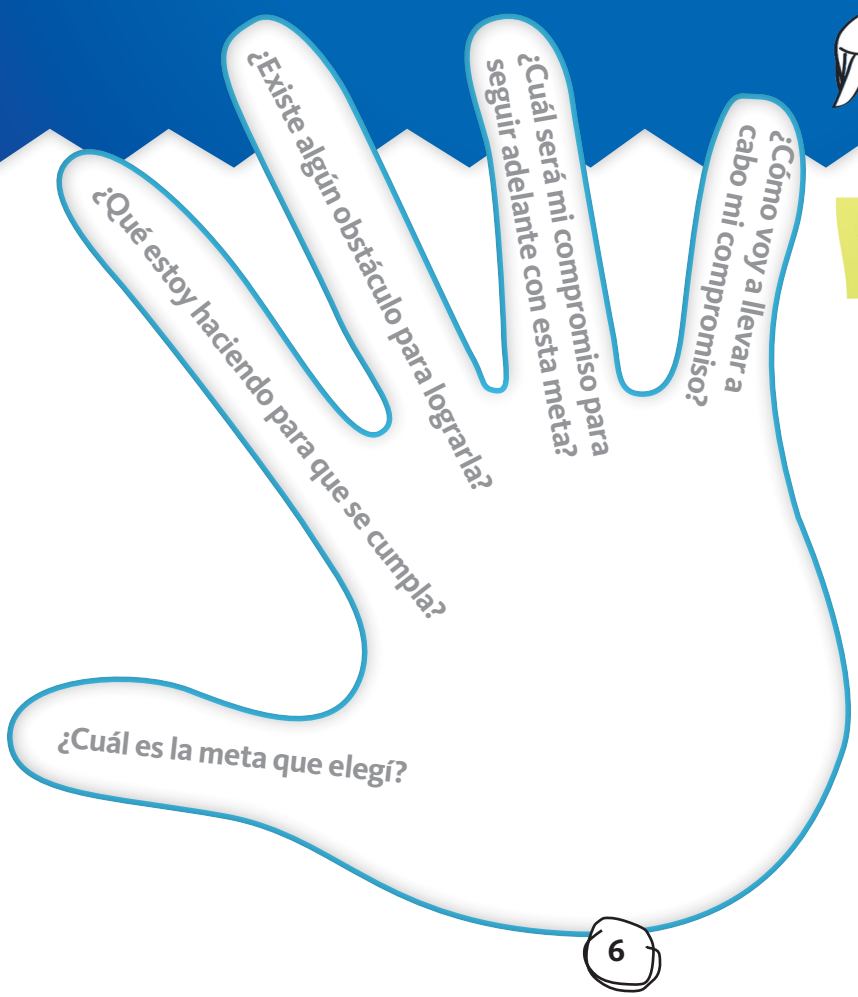
Trae a tu mente la meta que elegiste en el ejercicio personal, y pregúntate: **¿Qué estoy haciendo para lograrla?**

Sobre una hoja blanca, dibuja el contorno de tu mano con los dedos separados.

Responde a lo siguiente:

- **En el dedo pulgar: ¿Cuál es la meta que elegí?**
- **En el dedo índice: ¿Qué estoy haciendo para que se cumpla?**
- **En el dedo de en medio: ¿Existe algún obstáculo para lograrla?**
- **En el dedo anular: ¿Cuál será mi compromiso para seguir adelante con esta meta?**
- **En el dedo meñique: ¿Cómo voy a llevar a cabo mi compromiso?**





POR SI TE SIRVE





FÁBULA

Una pequeña oruga, caminaba un día, en dirección al sol. Muy cerca del camino se encontraba un saltamontes. —¿Hacia dónde te diriges? —Le preguntó. Sin dejar de caminar, la oruga contestó: —Tuve un sueño anoche: soñé que desde la punta de la gran montaña yo miraba todo el valle. Me gustó lo que vi en mi sueño y he decidido realizarlo. —Sorprendido, el saltamontes dijo, mientras su amiga se alejaba: —¡Debes estar loca!, ¿cómo podrás llegar hasta aquel lugar?, ¿tú?, ¿una simple oruga?... una piedra será una montaña, un pequeño charco un mar y cualquier tronco, una barrera infranqueable... —Pero el gusanito ya estaba lejos y no lo escuchó, su diminuto cuerpo no dejó de moverse.

De pronto, se oyó la voz de un escarabajo, preguntando hacia dónde se dirigía con tanto empeño. La oruga contó una vez más su sueño y el escarabajo no pudo soportar la risa, soltó la carcajada y dijo: —Ni yo, con patas tan grandes, intentaría realizar algo tan ambicioso. —Y se quedó en el suelo tumbado de la risa, mientras la oruga continuó su camino, habiendo avanzado ya unos cuantos centímetros.

Del mismo modo, la araña, el topo y la rana, le aconsejaron a nuestra amiga desistir de su sueño: —¡No lo lograrás jamás! —le dijeron. Pero en su interior había un impulso que la obligaba a seguir.

Ya agotada, sin fuerzas y a punto de morir, decidió parar a descansar y construir, con su último esfuerzo, un lugar donde pernoctar. —Estaré mejor —fue lo último que dijo y murió. Todos los animales del valle fueron a mirar sus restos; ahí estaba el animal más loco del campo, había construido como su tumba un monumento a la insensatez; ahí estaba un duro refugió, digno de alguien que murió por querer realizar un sueño irrealizable.

Una mañana en la que el sol brillaba de una manera especial, todos los animales se congregaron en torno a aquello que se había convertido en una "advertencia para los atrevidos". De pronto, quedaron atónitos; aquella concha dura comenzó a quebrarse; con asombro, vieron unos ojos y unas antenas, que no podían ser las de la oruga que creían muerta; poco a poco, como para darles tiempo de reponerse del impacto, fueron saliendo las hermosas alas, arco iris, de aquel impresionante ser, que tenían frente a ellos: "una mariposa". No hubo nada que decir, todos sabían lo que haría: se iría volando hasta la gran montaña y realizaría su sueño, por el que había vivido, por el que había muerto, y por el que había vuelto a vivir.

Para saber + sobre el tema

La autoría del libro del Eclesiastés se atribuye a Salomón, pues su vida coincide con la descrita en este libro. Narra la vida de un hombre que mira hacia atrás, que quiere encontrar el significado y el propósito de la vida; que ha cometido muchas equivocaciones, pero ahora vuelca su corazón en ayudar, en guiar a los jóvenes y adolescentes.

Lee los siguientes textos de este libro, que hablan sobre las alegrías de la juventud: capítulo 11, del verso 9 hasta el capítulo 12, 7. Y si quieres saber en qué concluye su búsqueda, lee el capítulo 12, 13-14.